

## Martes 24 de abril, un testimonio universal

San Fidel de Sigmarinda

### **Ambientación**

Buenos días testigo, hoy en la lectura de los Hechos descubriremos que el mensaje de Jesús, que la buena noticia, no es solo para unos pocos, sino que se trata de una noticia universal que debe llegar a todos los rincones del mundo. En este mundo en el que vivimos la fe no debemos darla por su-

puesta, ya no todos los niños reciben catequesis ni oyen hablar de Dios en casa, de hecho, es posible que, para muchas personas, como dijo San Francisco, tú seas el único evangelio que lean. Así que ojalá que ese evangelio que puede ser tu vida llegue a todos con los que te encuentres hoy.



IV

## Martes 24 de abril, un testimonio universal

San Fidel de Sigmarinda

### **Palabra de Dios**

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles, (Hch 11,19-26)

En aquellos días, los que se habían dispersado en la persecución provocada por lo de Esteban llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin predicar la palabra más que a los judíos. Pero algunos, naturales de Chipre y de Cirene, al llegar a Antioquía, se pusieron a hablar también a los griegos, anunciándoles la Buena Nueva del Señor Jesús. Como la mano del Señor estaba con ellos, gran número creyó y se convirtió al Señor.

Llegó la noticia a oídos de la Iglesia de Jerusalén, y enviaron a Bernabé a Antioquía; al llegar y ver la acción de la gracia de Dios, se alegró y exhortaba

a todos a seguir unidos al Señor con todo empeño, porque era un hombre bueno, lleno de Espíritu Santo y de fe. Y una multitud considerable se adhirió al Señor. Bernabé salió para Tarso en busca de Saulo; cuando lo encontró, se lo llevó a Antioquía. Durante todo un año estuvieron juntos en aquella Iglesia e instruyeron a muchos. Fue en Antioquía donde por primera vez los discípulos fueron llamados cristianos.

## Martes 24 de abril, un testimonio universal

San Fidel de Sigmarinda

### **Reflexión**

Muchas veces caemos en el error de anunciar el evangelio solo en nuestros círculos cristianos, tememos "ofender" a alguien con una palabra clara sobre nuestra fe y sabemos que eso en nuestros días es bastante fácil. El mensaje del evangelio no es políticamente correcto y no está de moda, es un mensaje radical de entrega a los demás, que nos invita al descentramiento a dejar de ser yo el centro de mi vida, y eso ni gusta ni es fácil. Por eso es tan importante

que nuestro testimonio no quede reducido a la gente que sabemos que ya es creyente, si vivimos nuestra fe sólo en nuestros círculos creyentes acabamos generando grupos estufa y se nos olvida que, como dice el papa Francisco, debemos ser una Iglesia en salida. Así pues, nuestro testimonio está llamado a ser universal, está llamado a incomodar y a invitar a todos aquellos con los que nos crucemos a replantearse qué es lo que está en el centro de sus vidas.



## Martes 24 de abril, un testimonio universal

San Fidel de Sigmarinda

### **Oración**

Queremos ser mensajeros de tu Palabra; danos valentía para llevarla por todos los rincones de nuestra sociedad, Señor.

Queremos ser sembradores de tu Esperanza; danos perseverancia para no bajar los brazos y empezar cada día como si fuera el primer día de labranza.

Queremos ser anunciadores de Buenas Nuevas; danos alegría para contagiar a otros la gratitud de tu amor.

Queremos ser una mano tendida al otro; danos compasión para sentir con tu espíritu y actuar con tu compromiso.

Queremos ser constructores de comunidad; danos comprensión para escuchar, para fortalecer relaciones, para unir a las personas.

Queremos ser peregrinos de tus caminos; estar siempre en movimiento, sin instalarnos, sedientos siempre de búsqueda y de encuentro.

Muéstranos el horizonte, mantén vivas las utopías, ayúdanos a seguir adelante.

Queremos ser tus testigos, Señor de la Historia; queremos mostrar con nuestra vida que Tú estás en medio de nosotros. Danos la fe a toda prueba de tantos que, a diario y sin primeras planas, hacen santo tu nombre porque hacen presente en este mundo al Dios con nosotros, con vida, testimonio y ejemplo de hermanos de todos.

(Marcelo A. Murúa)

IV